

## Sermón del Viernes 11 de Octubre de 2013: El esfuerzo para cumplir las condiciones de Bai'at

Sermón de Hazrat Mirza Masroor Ahmad<sup>at</sup> Líder Máximo Espiritual de la Comunidad Musulmana Ahmadía.

**NOTA: El equipo de Alislam asume toda la responsabilidad por cualquier error o información incorrecta en el resumen de este Sermón del Viernes.**

Hadrat Jalitaful Masih V<sup>aba</sup> comenzó su discurso, en Melbourne (Australia), citando las siguientes palabras del Mesías Prometido<sup>as</sup>: “Yo he sido enviado para fortalecer la fe y demostrar la existencia de Dios, pues el estado espiritual de todas las naciones se ha debilitado tanto que el Más Allá (vida después de la muerte) es considerado como una mera fábula. “La práctica de las personas nos muestra que definitivamente no existe la creencia y confianza en Al-lah ni en el Mas Allá con la misma certidumbre con la que creen en el mundo y sus riquezas. Las bocas hablan mucho pero los corazones flaquean ante los placeres mundanos.”

“Este es el estado exacto en que Jesús<sup>as</sup> encontró a los judíos. Su fe se había debilitada y sus condiciones morales se habían deteriorado tanto que el amor por Dios se había desvanecido por completo. Esta es la misma condición prevaleciente en mi época y he sido enviado para retornar a la humanidad a la era de la Verdad y Fe e infundir el Taqwa (rectitud) en los corazones. Éstas son las causas fundamentales de mi advenimiento. Y me ha sido dicho que después de este período de alejamiento, los cielos y la Tierra se acercarán de nuevo.”

Hadrat Jalitaful Masih V<sup>aba</sup> dijo que aquellos de nosotros que aseguraos haber entrado en el Bai'at del Mesías Prometido<sup>as</sup> debemos autoanalizarnos para ver si estamos cumpliendo con el objetivo de su venida. Además dijo que su principal objetivo había sido fortalecer la fe, por ello necesitamos analizar si nuestra fe se presta hacia dicho fortalecimiento. Dijo que la fe se fortalece por la creencia completa en Dios, pero existe una gran dependencia en los recursos terrenales; de manera que, hoy en día, la confianza en Dios se ha relegado a un segundo plano, mientras que la mayor importancia se le ha adjudicado a las cosas terrenales. Debemos mirar alrededor nuestro no para comprobar su apego, sino para analizar si nosotrosi tenemos esta dependencia o no. Si no hemos reconocido a Dios, aún después de aceptar el Bai'at, entonces no tiene ningún sentido el llamarnos áhmadis. Si complacemos los deseos terrenales más que a Dios, entonces no estamos cumpliendo con el objetivo del advenimiento del Mesías Prometido<sup>as</sup>. ¿Estamos dando preferencia a lo mundanal más que la fe?

El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo: “Hay la declaración verbal en la que se antepone a Dios por encima de todo, pero las acciones muestran que los corazones se rinden más ante los placeres terrenales.”

Se ve en todas partes, entre musulmanes y no musulmanes, que el placer por las actividades de ocio y la indecencia han reducido enormemente el recuerdo de Dios. Siendo primordialmente este amor a Dios por el que se ordena a los musulmanes rezar cinco veces al día; pero, lamentablemente, en la práctica es muy diferente. En primer lugar, los áhmadis deben analizarse a sí mismos para comprobar si rezan según el mandamiento de Dios; si no lo hacen, entonces niegan la proclamación del Mesías Prometido<sup>as</sup>, pues vino con el objetivo de fortalecer la fe en Dios, y acercar los cielos a la Tierra. De hecho, la deficiencia en nuestra fe y nuestras prácticas no niega la proclamación del Mesías Prometido<sup>as</sup>, pero nos privan de las bendiciones asociadas a él, y convierte nuestras declaraciones sean meras palabras. En vez de prestar atención al estado de la fe de otros, cada áhmadi debe autoanalizarse para ver hasta qué punto está cumpliendo con el Bai’at y los objetivos del Mesías Prometido, si realiza buenas obras y hasta qué punto cumple con el pacto de dar preferencia a la fe sobre los asuntos mundanos.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> estipuló diez condiciones de Bai’at y dijo que cualquiera que desee formar parte de su Comunidad, debe mantener una relación fuerte con él y cumplir estas diez condiciones. El Mesías Prometido<sup>as</sup> nos aconsejó e hizo hincapié, muchas veces y con gran tristeza, que quienes se asocian con él han de realizar un cambio positivo en sus vidas después de convertirse en áhmadis, de no hacerlo no habrá diferencia entre ellos y los demás. Debemos intentar alcanzar cuanto El Mesías Prometido<sup>as</sup> esperaba de nosotros.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> aconsejó a sus seguidores: “El beneficio del Bai’at no es ceremonial. Ese tipo de Bai’at no tiene bendiciones. Las bendiciones solamente se pueden conseguir con la mejora espiritual y el establecimiento del amor y la sinceridad dentro de los corazones. Es muy importante desarrollar estas conexiones. Si quien busca no ni se esfuerza ni tampoco desarrolla estas conexiones, entonces sus quejas serán inútiles. La conexión de amor y sinceridad debe desarrollarse tanto como sea posible y la persona que ha realizado el Bai’at debe poner en práctica su credo. Debe transformarse prestamente en una persona honesta y adorar a Dios y hacerse responsable de sus actos desde el amañecer hasta el anochecer.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo que no se debe asumir que Dios está satisfecho con uno simplemente por el hecho de realizar el Bai’at. Con realizar el Bai’at solo alcanzamos la capa externa, mientras que lo esencial se encuentra más profundo. Dijo que nuestra condición no debe ser la de los huevos, que aquellos que no tienen yema ni clara se desechan. Uno mismo debe analizarse y comprobar si son mera cáscara o han alcanzado el núcleo.

Después de realizar el Bai’at, se debe desarrollar la fe y el amor por Dios, y de éste amor uno debe desarrollar el amor por su querido Profeta<sup>saw</sup>, el Mesías Prometido<sup>as</sup>, el Khilafat y el amor hacia los demás.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo que se debe alcanzar un alto nivel de obediencia. Lo cuál no significa que se acepten las decisiones del Khalifa de la época sólo en los asuntos que nos convienen y no en aquellos que no convienen. Si alguien asegura que ha realizado el Bai’at, entonces debe mostrar la completa obediencia. La declaración que realiza la persona con el Bai’at y acepta ser

musulmán sólo se hace real cuando admite que todo lo que tiene pertenece a Dios y es para Su religión. Ciertamente, realizar el Bai'at significa venderse a sí mismo.

En una ocasión, El Mesías Prometido<sup>as</sup> aconsejó a un amigo que el cambio es esencial después de realizar el Bai'at y de no adquirirlo, el Juramento de Alianza al Islam es absolutamente irrelevante. De hecho, la persona que lo realiza de forma honesta es aquella cuya vida anterior al Bai'at se encontraba en plena oscuridad y muerte espiritual, y después haya renacido a una nueva vida.

Hadrat Jalitaful Masih V<sup>aba</sup> dijo que, gracias a Dios, se nos están concediendo individuos del calibre espiritual que describió el Mesías Prometido<sup>as</sup>. Hazur<sup>aba</sup> relató algunos ejemplos.

Nuestro misionario de Burkina Faso relató que en uno de sus viajes a la región cerca de la frontera con Mali, dónde existe una fuerte oposición hacia los áhmadis, un imam de una mezquita dijo que a pesar de su desacuerdo, reconocía que había tres musulmanes excelentes en el pueblo, los cuales eran áhmadis. Así incluso nuestros oponentes no pueden evitar reconocer que después de entrar en la Comunidad Ahmadía, se puede percibir un cambio positivo en las personas. Ejemplos como estos son los que ayudan a promover el Tabligh.

Como el Mesías Prometido<sup>as</sup> indicó, debemos esforzarnos para alcanzar lo que se espera de nosotros, siendo obligatorio que el hombre alcance tal estado donde los ángeles desearán darle la mano, y donde el admirar la majestuosidad de Dios le ayudará a eliminar sus pecados. Dijo que si una persona continua prestando atención a los placeres terrenales, le será inútil arrepentirse de sus pecados, ya que el Bai'at requiere la muerte del pasado, para que se alcance una nueva vida. Y sólo el Bai'at realizado de forma sincera tiene valor, pues Dios quiere una declaración de corazón. Quién acepta al Mesías Prometido<sup>as</sup> con sinceridad del corazón, Dios le perdonará y volverá a ser como un recién nacido, a quién los ángeles protegerán. El Mesías Prometido<sup>as</sup> aconsejó a sus seguidores que una vez que le aceptasen como el Imam Mahdi, deberán vivir de una manera completamente nueva.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo: “La verdad del Bai'at debe comprenderse y ser implementada completamente. Lo real del Bai'at es que debe propiciar un cambio sincero, temor a Dios y, habiendo reconocido el objetivo real, demostrarlo con el ejemplo. Si esto no se cumple, no hay beneficio en realizar el Bai'at. Pues en tal caso, sería como un castigo en tanto que desobedecer intencionadamente después haber realizado el pacto es peligroso.”

El Mesías Prometido<sup>as</sup> también dijo: “Al realizar el Bai'at hay que ser consciente de lo que ello representa. Alguien que realiza el Bai'at en persona sobreponiendo su mano, pero no entiende el verdadero objetivo, entonces su Bai'at será inútil y no tendrá importancia ante los ojos de Dios. Mientras que si, por ejemplo, otra persona realiza el Bai'at a miles de kilómetros de distancia, pero lo hace con sinceridad e implementa los objetivos de este juramento, entonces esta persona será mil veces mejor que la otra que realizó el Bai'at directamente, pero no lo implementó.”

Tenemos que dar ejemplo, como lo citado anteriormente sobre la región lejana de África, donde los áhmadis poseen un comportamiento tan ejemplar, que nuestros oponentes no tienen más alternativa que admitir la verdad sobre la Comunidad Ahmadía. Una de las condiciones de Bai'at es crear un vínculo de dedicación con el Mesías Prometido<sup>as</sup> el cual va más allá de otros vínculos mundanos. Esto está sucediendo aún hoy en día en lugares tan lejanos como en los países post-

soviéticos donde las personas hacen su Juramento con gran fe y sinceridad. Algunos de ellos asistieron la Jalsa Salana de Qadian el año pasado y, después de volver a sus lugares de origen, uno de ellos escribió que había leído acerca de Qadian como un lugar bendito y lo había visto en la televisión pero al llegó allí pudo sentir como si estuviera en la época del Mesías Prometido<sup>as</sup> y ello el sobrecogió. Sintió que podía respirar fácilmente y podía olvidarse del mundo que le rodeaba. Dijo que no poseía palabras para expresar cuanto sentía.

Otro áhmadi escribió que, por la Gracia de Dios, tuvo la oportunidad de visitar Qadian y llevar sus saludos al Imam Mahdi como el Santo Profeta<sup>saw</sup> ordenó tiempo atrás. Describió el sentimiento que tuvo al oír el Adhan desde una mezquita áhmadi, y rezó por primera vez cuando visitó la tumba del Mesías Prometido<sup>as</sup>. No podía verbalizar el agradecimiento que sentía cuando visitó estos lugares sagrados donde el Mesías Prometido<sup>as</sup> vivió y rezó. Dijo que la experiencia de estar en Qadian le sorprendió mucho.

Hadrat Jalifatul Masih V<sup>aba</sup> dijo que mucha gente no había tenido la oportunidad de ir a Qadian pero su sinceridad y lealtad es tan alta que su única preocupación es la espiritualidad. Cuando Hazur<sup>aba</sup> estuvo, hace algunas semanas, en Singapur, expresó que muchos áhmadis había venido de diferentes partes de Indonesia. Había quienes no podían permitirse los gastos del viaje y, para ello, habían vendido parte de sus propiedades. Pidieron hacer plegarias para que sus hijos se mantuvieran firmes en su fe y que no malgastasen cuanto habían ganado. Éstos hechos nos muestran que el amor por el Khilafat es intenso y es puramente por amor a Dios.

Presentando más ejemplos de cómo los nuevos áhmadis dan preferencia a la fe sobre asuntos mundanos, Hazur<sup>aba</sup> dijo que el Amir de Francia había relatado que un nuevo áhmadi, llamado Abdul Aziz, estaba en busca de trabajo durante un tiempo cuando le dijeron que Hazrat Jalifatul Masih V<sup>aba</sup> les honraría con su presencia en Jalsa Salana de Alemania en Junio. Abdul manifestó que, sea como fuere, asistiría al Jalsa Salana, ya que tenía un ferviente deseo por conocer a Hadrat Jalifatul Masih V<sup>aba</sup>. Cuando se contactó con él para el Jalsa, dijo que había encontrado un trabajo ese mismo día y, al pedir días libres tan pronto, corría el riesgo de que le despidieran. Hazur<sup>aba</sup> explicó que a pesar de la situación mundial de desempleo, especialmente en Europa, Abdul dijo que iría definitivamente al Jalsa Salana y si esto significaba perder su trabajo, que así fuera. Pero la necesidad de ver en persona a Hadrat Jalifatul Masih V<sup>aba</sup> era aún mayor. Afortunadamente, más tarde le fue posible realizar el Bai'at en persona.

Nuestro misionero de Mali escribe que a un nuevo áhmadi llamado Adam, se le pidió que asistiera a una reunión de Khuddam cuando al parecer al mismo tiempo tenía una reunión de trabajo importante. Prefirió asistir a la reunión de la Comunidad, y llegó con retraso a la reunión de su trabajo. Su jefe se podía haber enfadado con él, pero por el contrario se alegró mucho y le regaló una motocicleta como premio. Adam cree que esto ocurrió gracias a las bendiciones de la Comunidad Ahmadía.

Hadrat Jalifatul Masih V<sup>aba</sup> dijo que durante el Jalsa Salana de Australia conoció a una pareja de las islas Fiyi, que había conseguido recientemente sus trabajos, pero no les importó dejarlos para venir a Jalsa, mientras que algunas personas en Australia, aún pudiendo, no asistieron a esta concención.

Umer de Costa de Marfil escribió que el inicio del Jalsa Salana de su país se estaba acercando, pero carecía de medios para viajar hasta el lugar de celebración. Rezó a Dios para que su Imam Mahdi era el verdadero y, por ello, deseaba asistir al Jalsa; que Dios le ayudara a afrontar los gastos del viaje. Entonces, muy sorprendentemente, una persona no-ahmadi le preguntó si quería asistir al Jalsa con él; unos días más tarde Umer inscribió los nombres de los dos en la lista. Cuando quedaban dos días para empezar el viaje, Umer continuaba sin tener dinero, pero aún así continuó rezando. Al día siguiente, Umer tenía que viajar a un pueblo cercano, donde alguien le hizo entrega de 20.000 francos y dijo que era para él. Con 16.000 francos pagaron los gastos del viaje para las dos personas y con el resto pagó otros gastos. Esta es la gracia de Dios, que sin duda aumenta la fe. Puede que estas personas duden de si la Comunidad Ahmadía es falsa o duden sobre la existencia de Dios pero está claro que están aumentando su fe.

Nuestro misionero en Suiza escribe sobre una joven ahmadi, residente en Europa, que estaba adquiriendo educación profesional a la vez que trabajaba en una empresa. Ella era la única musulmana en la empresa y le dieron la facilidad de ofrecer el Salaten las horas en las que solía rezar. Durante el periodo de tiempo que trabajó allí, la empresa creció y añadieron nuevos edificios y empleados. Pero un día, la joven rechazó hacer natación mixta (hombres y mujeres juntos) en la clase de deporte a la que asistía. La administración del colegio le presionó, ante lo cual, ella se quejó a sus jefes, quienes la presionaron aún más y la amenazaron que perdería su puesto de trabajo. La joven permaneció firme en su fe y debido a la vergüenza, dimitió del trabajo ella misma y se inscribió en un colegio privado. Cuando se fue de la empresa, Dios demostró algo asombroso. La empresa experimentó una gran pérdida y muchos empleados tuvieron que ser despedidos. Tuvieron una reunión para discutir las causas de la pérdida y alguien en la reunión mencionó que podría haber sido debido al despido de una inocente. Alguien de la empresa le mandó un correo electrónico y le dijo que ella había sido el tema de conversación durante unos días después de que ella abandonara la empresa. Después de que el director ejecutivo dijera en una de las reuniones que al parecer la pérdida fue a causa de la maldición por despedir a una inocente, se destituyó al que fue su jefe inmediato. Por el contrario, la joven al dar preferencia al agrado de Dios, aprobó sus exámenes con buena nota y sus deseos fueron también cumplidos.

Hadrat Jalifatul Masih V<sup>aba</sup> dijo que en esto hay una lección para nuestras mujeres/chicas, pues experimentarán las bendiciones de Dios si dan precedencia a la fe sobre los asuntos terrenales. No es esencial adoptar todo cuanto se está aceptando aquí en Occidente. Hay que adoptar los aspectos positivos y evitar los negativos. No les está prohibido a las chicas ir a nadar, pero definitivamente no en un entorno mixto. Las chicas deberían nadar sólo con chicas. La natación es buena y todos deberían saber nadar. Hoy en día, la natación está de moda, pero recuerdo cómo mi abuela solía contarme que ella era una buena nadadora en sus tiempos, y solía nadar en los canales ya que no había piscinas en su época, hará ya más de cien años. Nuestras mujeres deberían nadar, pero han de hacerlo en un entorno solamente para mujeres. Hay sitios en Europa donde se practica la natación sólo para mujeres; si se hace un esfuerzo es posible.

Hazur<sup>aba</sup> relató que se rindió homenaje a un sincero amigo, juez del Tribunal superior y del Tribunal de Apelaciones en Ghana. Se dice que aunque el ser humano es imperfecto, ésta persona nunca había cometido ningún tipo de corrupción, hasta el punto de que no aceptaba si quiera los regalos de agradecimiento.

La asociación de abogados de Ghana declaró que es un juez honesto, trabajador e incorruptible. Este tipo de revolución se manifiesta en la vida de quienes aceptan al Mesías Prometido<sup>as</sup> y adoptan completamente los objetivos del Bai'at. Por supuesto, esta actitud se opone a la de los jueces de Paquistán; que llegan a unos acuerdos y luego, por influencia de los Maulwis, son posteriormente cambiados. Se tomaron muchas decisiones n favor de la Comunidad, de las víctimas y de los oprimidos por las cortes pero, más tarde, cambiaron de parecer. Es ciertamente un honor para nuestra Comunidad que nadie puede culparles y todo áhmadi debería intentar lograr lo mismo.

Una de las diez condiciones de Bai'at declara que hay que esforzarse en beneficio de la humanidad usando la mejor parte de las habilidades otorgadas por Dios. El presidente de Sierra Leona asistió y pronunció un discurso en el 52ª Jalsa Salana, donde rindió homenaje a la Comunidad Ahmadía. Manifestó que quería agradecer los servicios de la Comunidad Ahmadía a la nación y mencionó el profundo respeto del gobierno y de los ciudadanos hacia la Comunidad.

En calidad de presidente se mostró muy agradecido en cuanto a cómo la Comunidad está educando sin distinción en colegios y proveyendo asistencia en hospitales, siempre llevando a la práctica el lema “Amor para todos, Odio para nadie”.

Hadrat Jalifatul Masih V<sup>aba</sup> dijo que inicialmente los magnates del petróleo no vinieron a la zona para ayudar al país, pero tras ver la influencia que la Comunidad ejerce en la zona, algunos representantes árabes han empezado a venir, con la promesa de abrir escuelas, colegios y hospitales. Dios guarde intacto el sentimiento de justicia de la gente de esta zona y que nunca actúen injustamente.

Un político de Sierra Leona pronunció también un discurso en la 52ª Jalsa Salana. Dijo que había asistido muchas veces al Jalsa del Reino Unido y era consciente del nivel de vida de las personas y de cómo vivían acorde a las enseñanzas del Islam, y manifestó que todo esto le lleva a pensar que el Islam tendrá un futuro prometedor gracias a la Comunidad Ahmadía. Dijo que si alguien no quiere unirse a la Comunidad, no debería hablar en contra de la misma, basandose en la falta de conocimiento. En lo que respecta al Jalsa Salana, dijo que los carteles y las pancartas que estaban siendo exhibidas, demostraban que los áhmadis profesan un amor profundo por el Santo Profeta<sup>saw</sup>.

Una nueva áhmadi de España, llamada Aysha, relató a Hazur en una carta que ella y su marido, también áhmadi, residían en la misma casa que sus suegros, que no son áhmadis. Explicó que cuando se encuentran juntos, sus suegros critican el Islam, lo cuál les entristece mucho. Tras la realización del Bai'at, ella dejó de estrechar la mano a los hombres, hecho que disgustó a su familia política. Escribió que el marido y ella vivieron con paciencia esta situación y rezaron a Dios para que les concediera una casa donde pudieran practicar liberalmente su fe.

Ninguna mujer o chica áhmadi debería tener algún tipo de complejo al no poder saludar a los hombres. Si dar la mano a los hombres no está permitido, entonces es algo que no se debe realizar. Igualmente, los hombres deberían intentar no dar la mano a las mujeres. Por pequeños que sean los mandamientos de Dios, todos deben ser seguidos y respetados.

Un hombre de La India escribe que los eruditos religiosos y extremistas no-áhmadi atacaron nuestra casa de misión y se apropiaron de ella. Dijeron que a partir de ese momento ellos dirigirían las oraciones y si algún áhmadi quería unírseles, podían hacerlo. Desde entonces ningún áhmadi ofrece Salat allí. ¿Cómo se puede ofrecer Salat detrás de un Imam que no acepta al Imam de la época, enviado por Dios?

El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo: “Yo sé muy bien que no es mi tarea poner estos asuntos en los corazones de otros. Y carezco de un aparato que pueda convencer a estos corazones de cuanto digo. Miles de personas han desarrollado su amor y sinceridad, pero debido a los viejos hábitos o la debilidad humana, siguen participando en abundancia de los asuntos terrenales o descuidan su religión”. Añadió: “Nuestro propósito es que se purifiquen y muestren desinterés, a tal grado frente a la fe, que no den importancia a los asuntos terrenales. Todos los tipos de negligencia que son la fuente del distanciamiento con Dios deben ser eliminados; de no inculcarse esto, el resultado puede ser peligroso e insatisfactorio.”

Necesitamos particularmente autoanalizarnos y vivir de acuerdo al agrado de Dios. ¡Que Dios nos permita hacerlo! Amén.